



## Reseña

Lucía Tennina. *¡Cuidado con los poetas! Literatura y periferia en la ciudad de São Paulo*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2017, 364pp.

### Los bordes de la literatura

Juan Pablo Parchuc<sup>1</sup>

“a periferia se arma da outra forma” (66)

No es habitual encontrar libros que sean novedosos tanto por el objeto que eligen leer como por el tipo de lectura que proponen. *¡Cuidado con los poetas! Literatura y periferia en la ciudad de São Paulo*, de Lucía Tennina, reúne ambas virtudes: estudia una producción poco conocida para la crítica especializada, y lo hace desde una perspectiva que pone en tensión sus convenciones y prácticas más arraigadas. El libro es el resultado de una investigación del movimiento que empieza a gestarse a mediados de los noventa con algunas publicaciones de jóvenes escritores provenientes de las *favelas* y barrios pobres de São Paulo (Brasil). Este movimiento recibe su nombre en 2001, en un número especial de la revista *Caros Amigos*, editado por Ferréz, con el título: “Literatura Marginal. A cultura da periferia”. Ese mismo año, nace el primer *sarau* (el *Sarau da Cooperifa*), especie de peña poética realizada en un pequeño bar de la periferia que, junto a otros, irá conformando un nuevo “mapa afectivo” de la ciudad. Los *saraus* son, como dice Allan da Rosa, “el alma creativa del movimiento” (36).

---

<sup>1</sup> **Juan Pablo Parchuc** es Doctor y Licenciado en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Docente e investigador en el área de Teoría Literaria, coordina el Programa UBAXXII de estudios superiores en establecimientos penitenciarios y el Programa de Extensión en Cárceles en la Facultad de Filosofía y Letras.

Durante casi un año, Tennina recorrió y participó de los *saraus*, entrevistó a sus protagonistas, conversó con el público, tomó fotos, recolectó folletos y publicaciones, muchas veces realizadas de manera artesanal, escritas a mano o en papeles fotocopiados. Simultáneamente, fue afinando la mirada y acostumbrando el oído a la lengua, a los tonos y matices de la voz, al ritmo, los silencios y aplausos, los gestos y poses de los cuerpos... En otras palabras, hizo campo –práctica extraña a la crítica literaria, que suele preferir el archivo y las bibliotecas. Pero el trabajo de Tennina no pretende hacer una sociología de la literatura ni simplemente reconstruir esa etnografía, sino que incorpora el recorrido a un modo de leer que parte de la teoría y el análisis literario. Sin duda, la metodología corresponde al material, que pide ser leído *en contexto*, porque habita de manera intensa en esa zona donde la literatura toca la vida. Se trata además de textos que viven en el cruce entre escritura y oralidad, y se relacionan con otros lenguajes y prácticas artísticas: la música (el hip-hop, el rap), la *performance*, la fotografía, los *graffiti*. Asimismo, el “impulso interdisciplinario” (42) es una toma de posición, y permite interrogar los límites de las categorías y procedimientos de los estudios literarios. Y lo hace en un doble sentido: muestra cómo las categorías del centro no sirven para leer la periferia o la leen mal; deja que la lectura de la periferia descentre esas categorías y el orden de la literatura.

Sin embargo, Tennina propone una lectura *del* margen pero no *al* margen. Es decir, lee la literatura marginal de la periferia para “relocalizar las preguntas alrededor del campo literario” (26). No da cuenta simplemente del lugar de esa producción fuera del campo; realiza un ejercicio de descentramiento para repensar sus reglas e instituciones, el modo en que funciona el sistema y produce valor. E incluso muestra las posibilidades de renovación de la escena de la literatura brasileña contemporánea a partir de ese movimiento.

Vale aclarar que no reclama un cupo ni pretende establecer un canon marginal con certificado de autenticidad. Tampoco se regodea en la miseria ni romantiza las condiciones de vida en la *favela*. Politiza el margen al crear un aparato de lectura que no sólo permite leer de manera situada materiales y experiencias, sino dar cuenta de su carácter crítico y transformador. La literatura

marginal de la periferia cuestiona las fronteras del orden establecido a través de textos, prácticas y posiciones que remarcan límites a la vez materiales y simbólicos de distinto orden: fronteras geográficas y sociales, grupos o sectores segregados, formas de censura y silenciamiento, restricciones en el acceso a los circuitos legitimados por el mercado y la academia. El libro adopta la potencia crítica del borde (la resistencia, las astucias, las tretas) para generar condiciones de reconocimiento y visibilidad, y proponer nuevos marcos de inteligibilidad y acción que orienten formas de intervención sobre la literatura y la cultura.

De hecho, Tennina se involucró con el fenómeno antes de que se impusiera y tuvo (y tiene) un rol relevante no solo en su estudio sino en su difusión. Ha realizado varias traducciones y antologías como *Saraus. Movimiento / Literatura / Periferia / São Paulo* (2014) y *Brasil Periférica. Literatura Marginal de la ciudad de San Pablo* (2016); y lleva adelante una importante tarea de gestión cultural: elabora proyectos editoriales, cura muestras, organiza eventos y mesas de debate. En el libro, podemos leer ese trabajo entre líneas y en notas al pie. De esta manera, Tennina se ubica también, como su objeto, en una zona de borde que desafía los límites de lo que se entiende por o hace a una crítica literaria.

Podemos pasar lista de los capítulos del libro: la Introducción cuenta los inicios de la investigación, las dificultades iniciales en relación con la lengua, los materiales y escenas a estudiar. Ubica el trabajo en las discusiones del campo literario brasileño, caracteriza el movimiento e historiza sus inicios. Se detiene también brevemente en el armado del corpus y las decisiones metodológicas, además de formular los principales interrogantes que guiarán la investigación.

El Capítulo 1 analiza los *saraus* como modelo de organización, el tipo de textos que se produce y declama en ellos, sus temas y motivos predominantes, los perfiles de los/as escritores/as y la extensión y alcances de su proyecto literario. Uno de los nudos argumentales de la indagación de este capítulo es la relación entre lenguaje y poder, en la medida en que la literatura en la periferia se vuelve no solo una forma de intervenir sobre la realidad organizando la comunidad, sino que puede convertirse en un espacio de reposicionamiento subjetivo, para individuos y grupos marcados por las lenguas de odio y la retórica de la carencia con que se suele hablar de los barrios pobres y sus habitantes. Al final, se detiene

en la Semana del Arte Moderna de la Periferia, realizada en 2007, para señalar el juego de acercamiento y distancia que establece el movimiento con un momento emblemático como las vanguardias artísticas brasileñas de comienzos del siglo veinte y su vuelta en los años setenta.

El Capítulo 2 recorre el circuito literario de los *saraus*, indagando sus diferencias y similitudes, sus formas de organización. Muestra el modo en que constituyen un sistema literario independiente y autónomo, con sus propios lectores/as, editoriales y bibliotecas, y cómo se relacionan con actores privados e instituciones y políticas públicas vinculadas a la gestión cultural de base comunitaria. El capítulo profundiza la descripción del movimiento de la literatura marginal periférica, a partir de textos y entrevistas, tanto en términos institucionales u organizacionales como específicos.

El Capítulo 3 se centra en la producción de las mujeres, “periféricas de los periféricos” (202), que han ido abriéndose paso en el movimiento, a partir de la conformación de colectivos femeninos, el trabajo de composición de una voz propia o “yo lírico” que deviene en o es condición de un *estar juntas*. Tennina lee estas tres modalidades en textos de Elizandra Souza, Raquel Almeida y Dinha. De esta manera, no solo hace un aporte original al estudio de la literatura marginal e introduce voces emergentes en el movimiento, sino que permite reflexionar y aporta herramientas para abordar el estudio de la literatura desde una perspectiva de género.

Por último, antes de las conclusiones, el Capítulo 4 confronta dos figuras importantes del movimiento como Alessandro Buzo y Ferréz. La obra de estos autores se caracteriza por una preocupación en la construcción de una figura de sí mismos y sus textos que trascienda las fronteras hacia otros circuitos y públicos. Como se sabe, Ferréz es el único escritor de la periferia que alcanzó cierto grado de reconocimiento y legitimación en los circuitos convencionales, con novelas como *Capão Pecado* (2000) y *Manual Prático do Odio* (2003). Entre ambos autores, Tennina establece un contrapunto que resalta distintas formas de posicionarse al interior del movimiento pero también en relación con el sistema literario en su conjunto. En palabras de Buzo:

Yo creo que lo que nosotros hacemos es literatura, pero las personas tienen la costumbre de clasificar, después de las ediciones especiales de *Caros Amigos*, mucha gente habla de *literatura marginal*, o hay gente que habla de *literatura periférica*. Yo no me siento mal con ninguno de esos nombres, si es marginal es marginal, si es periférica, es periférica, pero yo solo creo que es literatura. (295)

Podemos mencionar también que, además de la cita de los textos en español y portugués, y la atenta reflexión sobre la traducción a lo largo del libro, la edición cuenta con un glosario de términos locales que se repiten en los textos, y va acompañada también de imágenes de los *saraus*, afiches y tapas de algunas publicaciones, que forman parte de los materiales analizados. Además, al final, cuenta con un anexo con breves biografías de los/as escritores/as de la periferia mencionados.

La expansión de los *saraus* y del movimiento de literatura marginal de la periferia coincidió con la implementación de políticas culturales de reconocimiento de la diversidad y fomento del desarrollo comunitario, que tuvieron lugar durante la presidencia de Luis Inácio Lula Da Silva (2003-2010). Específicamente, en la gestión frente al Ministerio de Cultura de Gilberto Gil y su sucesor Juca Ferreira. En esos años se desplegaron –no sin problemas y contradicciones, como bien explica Tennina– políticas que cambiaron el paradigma de gestión cultural, no solo al ampliar el acceso de la población a los bienes culturales y democratizar la conceptualización sobre lo que se entiende por “cultura”, a través del reconocimiento de culturas invisibilizadas y marginadas, como la afrobrasileña, la indígena, de género y periférica, sino al articular la toma de decisiones sobre las políticas con las propias organizaciones sociales y la comunidad.

En la actualidad, la realidad es otra. Y aunque *¡Cuidado con los poetas!* terminó de escribirse antes del ascenso y triunfo de Jair Bolsonaro, tiene mucho para decir sobre ese fenómeno. Justamente esos grupos y políticas son los más atacados por el nuevo régimen y sus adeptos, que suelen asociarlos al desvío y al crimen. En los textos y voces citadas en el libro podemos encontrar claves para enfrentar esa violencia y el odio que expande en redes y medios de comunicación; otras formas de armar los territorios y poblaciones a las que apunta. Tal vez ahí,

en los bordes que constantemente remarca y desplaza, resida el peligro de la literatura.

### **Bibliografía**

Tennina, Lucía (comp.). *Saraus. Movimiento / Literatura / Periferia / São Paulo*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2014

Tennina, Lucía (comp.). *Brasil Periférica. Literatura Marginal de la ciudad de San Pablo*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2016.